Novela histórico-posmoderna: Re-examinando el referente histórico – narrativo del Siglo de Oro en cuatro textos de Arturo Pérez-Reverte

Alejandro De La Pava

University of South Florida
Novela histórico-posmoderna: Re-examinando el referente histórico – narrativo del Siglo de Oro en cuatro textos de Arturo Pérez-Reverte

by

Alejandro De La Pava

A thesis submitted in partial fulfillment of the requirements for the degree of Master of Arts Department of World Languages College of Arts and Sciences University of South Florida

Major Professor: Manuel Sosa-Ramírez, Ph.D.
Carlos J. Cano, Ph.D.
María Esformes, Ph.D.

Date of Approval: November 14, 2008

Keywords: Intertextuality, postmodernism, fiction, history, Spain

© Copyright 2008, Alejandro De La Pava
Agradecimientos

A mis padres y a mi hermana por todo el apoyo que me han dado durante mis años de estudio y trabajo. Al Dr. Manuel Sosa-Ramírez por su inmenso aporte en mi formación académica y por hacer de mí un mejor estudiante. Al Dr. Cano por confiar en mí y por darme la oportunidad de trabajar con él en España y a la Dra. Esformes por motivarme a ingresar en la maestría. A Cait por su apoyo incondicional y constante motivación. Quiero también agradecer al departamento de idiomas de la universidad y a todas aquellas personas que me han apoyado en mi carrera universitaria.

¡Muchas gracias!
<table>
<thead>
<tr>
<th>Abstract</th>
<th>ii</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Introducción: Novela histórico-posmoderna: Re-examinando el referente histórico – narrativo del siglo de oro en cuatro textos de Arturo Pérez-Reverte</td>
<td>1</td>
</tr>
<tr>
<td>I. Reseña de las novelas y replanteamiento de la narrativa del Siglo de Oro</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>El capitán Alatriste</td>
<td>5</td>
</tr>
<tr>
<td>Limpieza de sangre</td>
<td>6</td>
</tr>
<tr>
<td>El sol de Breda</td>
<td>8</td>
</tr>
<tr>
<td>El oro del Rey</td>
<td>9</td>
</tr>
<tr>
<td>Replanteamiento de la narrativa del Siglo de Oro</td>
<td>10</td>
</tr>
<tr>
<td>II. La novela histórica y la propuesta literaria-posmoderna de Pérez-Reverte</td>
<td>20</td>
</tr>
<tr>
<td>La novela histórica española</td>
<td>20</td>
</tr>
<tr>
<td>Propuesta literaria posmoderna</td>
<td>21</td>
</tr>
<tr>
<td>III. Mixtura entre ficción e historia en las novelas sobre el capitán Alatriste</td>
<td>28</td>
</tr>
<tr>
<td>Conclusion</td>
<td>35</td>
</tr>
<tr>
<td>Bibliografía</td>
<td>38</td>
</tr>
</tbody>
</table>
The thesis explores the relationships between reality and fiction on Arturo Pérez-Reverte's novels about Captain Alatriste. Four out of six novels about this character will be discussed and the analysis of this work will focus on how the author uses historical data and fiction not only to promote a new narrative in Spain, but also as a way to re-evaluate and challenge history. The texts which are analyzed in this thesis, *El Capitán Alatriste*, *Limpieza de sangre*, *El sol de Breda* and *El oro del Rey* center around a common main character who depicts a Spanish soldier in the Seventeenth Century.

This thesis analyzes the works from a postmodern historical point of view and evaluates the reference of the novels in relation to the literature of the Golden Age. The analysis of the intertextuality of Pérez-Reverte's narrative can be found within this paper as well as an investigation of his approach to postmodernism through a historical point of view.

The thesis is divided in three sections. The first section covers an overview of Pérez-Reverte's Captain Alatriste novels and his interpretation of the Spanish Golden Age. Section two explores the postmodern expression of Pérez-Reverte's works through the conception of the historical novel. This section is based on the interpretations of Umberto Eco and Jean François Lyotard.
latter part of the thesis examines the mix between fiction and history and studies
the author as a Spanish contemporary writer who uses a particular narrative to
represent social, political and cultural changes of Spain during the Sixteenth and
Seventeenth Centuries.
INTRODUCCIÓN

La llamada ‘condición posmoderna’ defendida por Lyotard expone el profundo escepticismo de muchos intelectuales sobre toda ‘metanarrativas’ o ‘textualidad’ que intenta explicar el mundo. En su ensayo *The postmodern Condition: A report on Knowledge*, el teórico francés dice en términos de las ciencias sociales y de conocimiento: "If a metanarrative implying philosophy of history is used to legitimate knowledge, questions are raised concerning the validity of the institutions governing the social bond: these must be legitimated as well." (XXIV). En tal respecto, la historia no es una excepción sino más bien un mecanismo discursivo que busca registrar los eventos del pasado haciendo uso de procedimientos reservados a la narrativa o a la llamada ficción. Las novelas de Pérez-Reverte sobre las aventuras del capitán Alatriste son un reflejo de esa expresión posmoderna, deconstructivista, de la novela histórica española al emplear el autor una mixtura entre realidad e historia para legitimar su ficción. La narración de hechos, personajes y momentos históricos en la obra revertina se logra sin necesidad de aplicar un discurso nostálgico que trate de explicar o reivindicar la fase histórica correspondiente al siglo XVII.

En el presente estudio nos proponemos investigar los rasgos distintivos en los textos de Arturo Pérez Reverte sobre el capitán Alatriste como novelas históricas posmodernas. Se estudiará la relación y el interés crítico del autor al examinar la narrativa e historia del Siglo de Oro con el propósito de revisar
críticamente el presente literario, social y político español. Las novelas sobre el capitán Alatriste evocan la España del Siglo de Oro, el esplendor de su literatura y de una época de grandeza. Lo que nos interesa estudiar es como el autor hace uso del referente histórico para crear una narrativa que hace parte de la transformación de España como un país en donde existe espacio para representar cambios políticos, sociales y culturales.

En la primera sección se discutirá el replanteamiento de la narrativa del Siglo de Oro. Este replanteamiento incluye una breve reseña y presentación de cuatro de las seis novelas sobre el personaje de Alatriste: *El capitán Alatriste, El sol de Breda, Limpieza de sangre* y *El oro del Rey*. Se expondrá como las novelas sobre Alatriste patrocinan la historia oficial sobre el siglo XVII español y se intentará demostrar como los hechos históricos determinan a través de un narrador que habla desde un pasado subjetivo, las circunstancias en que se desenrolla el protagonista durante esa época. El referente histórico del siglo XVII es para el autor una estrategia tendente a revelar la realidad socio-política, a la vez que literaria, española de finales del siglo XX y principios del XXI. Es decir, una historia en la que se repite la misma problemática del XVII y la sociedad española actual. Haciendo uso de la sátira, de personajes reales y ficticios y de hechos históricos, Pérez Reverte ofrece una visión plural y crítica de la historia. Según Víctor Fuentes “Estas pluralidades y diferencias, con sus confluencias y divergencias, manifiestan e imponen su orden heteroclito en el panorama literario español de nuestra época, (...) con creciente visibilidad” (331). En resumen, se discutirá como las novelas sobre Alatriste buscan...
replantear remanentes estructurales sobre la sociedad española, por ejemplo, nociones tales como estado, monarquía y el individualismo del ciudadano español.

En la segunda sección se describirá en mayor detalle la propuesta literaria-posmoderna del autor en cuanto a la época recurrente. Discutiremos brevemente lo que se ha hecho por la novela histórica española del siglo XIX y como la reconstrucción del pasado acentúa la necesidad del lector de saber sobre su historia. Después expondremos cómo Pérez Reverte ha logrado escribir un texto innovador sin necesidad de exponer ideales; tan sólo a través de referencias a autores como: Miguel de Cervantes, Francisco de Quevedo, y Luís de Góngora, el autor expone normas y virtudes de las que, según él, carecen cierto tipo de individuos en las complejas sociedades modernas.

Finalmente, en la última sección exploraremos la combinación entre ficción e historia dentro de las novelas. Estudiaremos cómo el escritor para narrar la historia se vale de la memoria y las experiencias vividas de un personaje ficticio, al tiempo que presenta su ficción como modelo educativo. Analizaremos cómo Pérez Reverte reconstruye el pasado gracias a las aventuras de un héroe que entretiene y enseña a partir del marco histórico del siglo XVII. Historia, literatura y ficción permiten al autor establecer una narrativa propia a través de una trama de personajes ficticios e históricos que operan en un periodo y escenarios reales.
I. RESEÑA DE LAS NOVELAS Y REPLANTEAMIENTO DE LA NARRATIVA DEL SIGLO DE ORO

Como se ha dicho ya, este trabajo presenta un estudio de cuatro novelas sobre el personaje ficcional Diego Alatriste y Tenorio. Pero antes que nada, es importante hacer notar que – si bien el mundo novelístico de Pérez Reverte gira en torno a un personaje heroico – la voz que cuenta los hechos es la de un joven llamado Iñigo Balboa. Iñigo es actor-narrador que rememora en forma de relato la azarosa vida del protagonista en conjunción con eventos históricos relevantes a una de las épocas más difíciles de la historia de España. La muerte temprana del padre de Iñigo, fiel amigo de Alatriste, es el vínculo y enlace paternal que se crea entre el protagonista y el pequeño, de quien Alatriste se hace cargo hasta que Balboa se hace hombre. Tan personal se vuelve la narración que en algunos casos pareciera que se trata de una autobiografía; este juego entre el dato histórico personal y el oficial permite al autor elaborar juicios y opiniones – a veces con mucho sarcasmo y humorismo – sobre la historia canónica española.

Diego, como nos relata Iñigo, es un soldado español del siglo XVII, quien en su tiempo libre y de necesidad económica alquila sus servicios como soldado de fortuna, mercenario, o ajustador de apuestas. Es un hombre rudo de esos que nacen y se hacen en tiempos difíciles de escasez, de hambre y de guerras. Curiosamente a pesar de vivir bajo las rígidas reglamentaciones impuestas por la sociedad estamental del Siglo de Oro sus características personales y comportamiento no se acomodan a la moral tradicional y valores de ese período.
Alatriste es más bien un hombre renacentista que no encuentra amparo en el Estado, en la familia, en Dios, sino en sí mismo. Aún así, Diego se proyecta como un hombre ordinario, auto-suficiente, sujeto a un código específico de honor y de educación sobre todo frente a sus amigos e Iñigo. Su estrategia en la vida no es mostrar virtudes sino hacer uso de ellas para salir adelante en una época controvertida, impregnada de corruptos intereses morales y políticos, de grupos sociales en conflictos constantes entre sí.

EL CAPITÁN ALATRISTE, 1996.

En esta primera entrega de estas aventuras, Diego de Alatriste y Tenorio es contratado junto a otro espadachín para asesinar a dos extranjeros. El trabajo, al parecer, no era difícil de cumplirse. No obstante, cuando el capitán confronta a sus adversarios y repara en que se trata de dos nobles ingleses incapaces de sobrevivir una emboscada, su honor de soldado le obliga a suspender la misión y perdonar la vida de las dos víctimas. A partir de este momento, las acciones y conflictos de la novela girarán en torno a saber el por qué se quería la muerte de los dos hombres y a protegerse de las represalias de quienes contrataron a Alatriste para asesinar. El cura Emilio Bocanegra, otro de los personajes, es una siniestra personificación de la iglesia, como institución religiosa y clave aliada de la corona, que protege sus propios intereses económicos a través de sucias maniobras como es el financiamiento del asesinato de los dos nobles ingleses mencionados arriba.

El escenario de las acciones en este primer texto es la ciudad de Madrid. Aquí también se introduce en la novela a uno de los personajes más legendarios
y controvertidos de la historia española – don Francisco de Quevedo – que se convertirá a lo largo del texto en una figura crucial. Es claro que el rol de Quevedo es importante desde el punto de vista referencial (en cuanto a figura de época y ambivalente producción cultural), pero para Reverte la función del personaje parece supeditarse a la de un álter ego del protagonista; una especie de perfil intelectual del capitán Alatriste. La figura de Quevedo, asimismo, le imprime a la novela un carácter verosímil conveniente para expresar satíricamente una agria crítica al deterioro de las instituciones españolas. Según puntualizan algunos de los estudiosos de las obras de Reverte, en sus textos casi siempre se “lamenta la decadencia y los vicios de la sociedad” (Mayne, Méndez, 81).

**LIMPIEZA DE SANGRE, 1997.**

En esta segunda entrega de las aventuras de Alatriste se ventilan temas candentes como la doble moral e hipocresía de algunas instituciones del Estado que no vacilan en poner en tela de juicio la integridad de cualquier individuo por razones religiosas y étnicas. Iñigo, el hijo putativo de Alatriste, ha sido acusado de hereje y está a punto de ser ejecutado; la tarea del protagonista a lo largo del texto será averiguar las causas de la acusación y conseguir su rescate. No es sino al último momento que las maniobras diplomáticas de Quevedo y Alatriste logran salvar la vida del narrador y co-protagonista de una muerte segura. Uno de los personajes que cobra gran dimensión en esta aventura es Angélica de Alcazabar, joven mujer familia del cura Bocanegra. Aprovechándose de los sentimientos de Balboa hacia ella y férreamente motivada por intereses
familiares en conservar el poder, Angélica busca saldar cuentas pendientes entre Alatriste y la iglesia. Podría asegurarse que el propósito de Pérez-Reverte en este segundo texto es impugnar las oscuras prácticas del Santo Oficio y poner en entredicho el ‘noble’ pasado de la Iglesia Católica como institución humanista. Según Pérez-Reverte:

Desde la expulsión de los judíos por los Reyes Católicos, la Inquisición perseguía con rigor los residuos de la fe mosaica, en especial a aquellos conversos que en secreto permanecían fieles a la religión de sus abuelos. En una España de tan hipócritas apariencias, donde hasta el más bajo villano alardeaba de hidalgo y cristiano viejo, el odio al judío era general, y los expedientes de limpieza de sangre probada, auténticos o comprados con dinero, eran imprescindibles para acceder a cualquier dignidad o cargo de importancia. (124).

La novela ventila críticamente el pasado de la Inquisición a través de las expresiones de notables figuras de las letras españolas como son Lope de Vega y don Pedro Calderón de la Barca:

Lope:

_Dura nación, que desterró a Adriano,_

_Y que por nuestro mal viniendo a España,_

_hoy tanto oprime y daña_

_el Imperio Cristiano,_

_pues rebelde en su bárbara porfía_

_infama la española Monarquía._ (124).
Calderón de la Barca:

¡Oh, que maldita canalla!

Muchos murieron quemados,

Y tanto gusto me daba

Verlos arder, que decía,

Atizándoles la llama:

"Perros herejes, ministro

Soy de la Inquisición Santa". (125).

El propósito de Pérez-Reverte en Limpieza de sangre no es sólo pasar revista a las injusticias cometidas por la ‘Santa’ institución sino establecer un consenso de los pro y los contra que en los últimos siglos afectan su imagen.


Dos años después de la publicación de Limpieza de sangre Pérez Reverte da a conocer El sol de Breda. En esta tercera novela, poblada de aventura como las anteriores, son puestas a prueba las habilidades de Alatriste como soldado en una de las batallas de más renombre de la historia española.

La rendición de Breda es capturada en un lienzo\textsuperscript{1} de Diego de Velázquez y, según atestigua Pérez Reverte, en este cuadro se encuentra plasmado el rostro de Alatriste al igual que el del gobernador de la ciudad de Breda, Justino de Nassau y el representante del ejercito español, el general italiano Ambrosio de Spínola. La estilística narrativa de Pérez Reverte en esta novela reside en una detallada descripción de imágenes y verosímil representación de las acciones de

\textsuperscript{1} El cuadro las “lanzas” o La rendición de Breda fue pintado en 1635 para ser ubicado en el palacio del Buen Retiro y simboliza una victoria importante durante la guerra de Flandes. Según Francisco Calvo el tema que representa el cuadro es “la generosidad del vencedor con el vencido” (22).
los soldados españoles en tierras enemigas. No hay duda de que esta novela es un claro reconocimiento del autor a la lealtad, intenso valor y fuerza de voluntad del soldado español en tiempos de catástrofe. Expresa el Iñigo, el narrador, en una voz que recoge la del colectivo de soldados:

También recuerdo el orgullo. Entre los sentimientos que pasan por la cabeza, en el combate, cuéntanse el miedo, primero, y luego el ardor y la locura. – Más si sobrevive, y si está hecho de la buena simiente con que germinan ciertos hombres, queda también el punto de honor del deber cumplido. Y no hablo a vuestras mercedes del soldado para con Dios o con el rey, ni del esguízar con pundonor que cobra su paga; ni siquiera de la obligación para con los amigos y camaradas. Me refiero a otra cosa que aprendí junto al capitán Alatriste: el deber de pelear cuando hay que hacerlo, al margen de la nación y la bandera; que, al cabo, en cualquier nacido no suelen ser una y otra sino puro azar.

... Hablo de conocer, y aprovechar, que raras veces la vida ofrece ocasión de perderla con dignidad y honra. (143).

En el caso de Alatriste, el honor como virtud es el elemento que estimula combatir los enemigos de su rey y lo que le convierte en un hombre digno, respetado y admirado por sus compañeros de batalla.

EL ORO DEL REY, 2000.

En esta última novela se pone de manifiesto la dignidad y honestidad del capitán Alatriste. En esta entrega Pérez Reverte modifica los códigos y convencionalismos individualistas del soldado español para comprender mejor la
conducta del protagonista en su rol de mercenario, espadachín y héroe a la vez. Otro de los temas que se exploran en esta novela radica en la causa-efecto de las conspiraciones y motines en contra de la corona. La extensión territorial del imperio español se hacía cada día grande y difícil de controlar; el caos se acentuaba aún más cuando en las filas de sus ejércitos algunos sujetos imponían su voluntad y saqueaban los tesoros del Reyes. En suma, esta cuarta entrega presenta un episodio amargo en la historia del imperio en donde las múltiples decepciones y traiciones marcan el descolorido futuro de la nación española posterior al siglo XVII.

**REPLANTEAMIENTO DE LA NARRATIVA DEL SIGLO DE ORO**

La narrativa y teatro del Siglo de Oro introduce dramas filosóficos, dramatizaciones de héroes épicos, debates sobre autoridad, negligencia gubernamental, y casos de individuos que combaten prejuicios de todo tipo. Según algunos críticos, la riqueza literaria del Renacimiento y el Barroco español se enmarca en dos siglos áureos en los que destacan obras tales como *Don Quijote de la Mancha*, *El burlador de Sevilla*, *Fuenteovejuna*, *La vida es sueño* y *La verdad sospechosa*. La épica de esta época, por lo general, se orienta a idealizar la existencia del ser humano y sus valores; sin embargo, Pérez-Reverte sostiene que la obediencia a las instituciones del sujeto común en la España del Siglo de Oro era total y que la literatura, por su parte, representaba el optimismo de una época reluciente – al menos en apariencia.

Las novelas sobre el capitán Alatriste plantean la narrativa del Siglo de Oro desde un enfoque diferente sobre la historia de España y el comportamiento
humano del hombre común de esa época. Este replanteamiento se logra a través de las aventuras del personaje y del detallado manejo de la historia y de una descripción amena e interesante. Las novedades que introduce el autor no van relacionadas en cuanto al pensamiento y filosofía de España como un país ambicioso, van relacionadas desde el aspecto humano de un protagonista que se ve inmerso en un mundo corrupto y sin esperanza de prosperidad. Las reflexiones de Reverte pueden ser tan reales que los acontecimientos históricos pareciesen adaptarse al mundo ficticio del personaje. El propósito del autor pareciese ser pedagógico y social, al mostrarnos la realidad y la miseria del individuo normal español, desde que el protagonista se ve afectado por problemas sociales, guerras, pobreza, y una jerarquía social difícil de cambiar.

La manera en que se logra reconsiderar la narrativa del Siglo de Oro parte de La enseñanza del contenido literario y el contenido histórico de los siglos XVI y XVII. La reconsideración de la narrativa del Siglo de Oro para la literatura del siglo XX y principios del siglo XXI es una estrategia que invita a indagar en la edad dorada de las letras españolas. La representación de la historia en las novelas del capitán Alatriste busca ampliar el imaginario del lector cuyo propósito sería re-descubrir la literatura del Siglo de Oro. Aunque el momento histórico de las aventuras de Alatriste es básicamente el siglo XVII, periodo de gran renovación y cambio asociado con el Barroco y el Renacimiento, es también factor importante para la promoción de la literatura por parte del autor. Por ejemplo, cuando se habla del contenido de las obras de Cervantes, Góngora y Lope de Vega se nota la intención de motivar al lector a dirigirse a
estas obras. También Francisco de Quevedo, como personaje y posible álterego de Alatriste, enriquece las aventuras del capitán a través su obra, de su crítica agria al gobierno, y de lo que se sabe fue su rivalidad con el poeta Luis de Góngora. La habilidad o destreza revertiana nace de la capacidad de traer a la memoria del lector la literatura del Siglo de Oro. En general la narrativa de Reverte es un trabajo que acopla perfectamente la idea de que la literatura además de una función social puede entretenerte y educar. En el caso de las novelas sobre Alatriste, la vida y los andares de Alatriste e Iñigo ofrecen al lector la oportunidad de reinterpretar una época que presenta condiciones opuestas dependiendo del punto de vista del que se vea.

La tesis del autor en la concepción de los distintos textos sobre las aventuras de Alatriste es partir de una época deslumbrante para hablar de declive político y social de la sociedad española como totalidad. El declive de la hegemonía española en la Europa del siglo XVII se iniciaba desde el reinado de Felipe IV debido a la situación económica del continente y también a los manejos irresponsables de los asuntos del gobierno. Las políticas exteriores e interiores del reinado de Felipe IV agotaban los recursos necesarios para mantener los organismos públicos. A nivel de las políticas exteriores las discordias con Inglaterra, las guerras con los países bajos y las desavenencias con Portugal no vislumbraban un buen porvenir para España. De igual manera, las políticas internas ya hacían pensar al individuo español de que su monarquía invocaba la gloria del país y sus triunfos militares para sólo tratar de fortalecer la moral y solidaridad del individuo. El pasado glorioso de España se debilitaba y la
monarquía se veía ya como una forma de gobierno sórdida, oscura y desleal que estaba dispuesta a sacrificar lo que fuese por sus intereses egoístas.

La caída de la censura (1978) en la España postfranquista, permite que autores como Pérez Reverte introduzcan una mirada crítica de la historia a través de la narrativa considerando a ésta un discurso más sobre otros tantos. Tal y como se formula en *The Concise Encyclopedia of Western Philosophy* sobre Jean-Francois Lyotard en su noción sobre el posmodernismo y la historia: “The essence of postmodernism is a carefree scepticism about every possible attempt to make sense of history” (306). Esta visión escéptica y a la vez deconstructivista es vital para comprender como en las novelas del capitán Alatriste se revisa críticamente el siglo XVII. Un siglo considerado de gran esplendor y de gran relieve en la historia del imperio español del que sólo se posee una versión, la oficial. En este marco de referencias la historia como discursividad\(^2\) del pasado queda a juicio del lector a partir de los textos del autor, algo así como una relación de espejos en donde se plantea un conflicto entre el pasado y el presente. Ya José Belmonte Serrano expresaba en su libro *La sonrisa del cazador*:

El creador de este final de milenio trata de aplicar la historia que narra, aún ambientada siglos atrás, a los nuevos tiempos que corren. En el fondo, parece querer decir, la vida no ha cambiado tanto y las inquietudes

---

\(^2\) Definido por Foucault como una forma (lingüística) de poder cuya intención, es asimismo, controlar el imaginario de los individuos (‘la historia’, ‘la ciencia’, ‘la moral’ por ejemplo, son ‘formas discursivas’ o ‘discursividad’.
y preocupaciones del género humano, nuestras sombras y gozos, siguen siendo los mismos a pesar de todo. (48)

Pese a la positiva visión que se tiene de la literatura e historia del Siglo de Oro, Pérez-Reverte se reserva el derecho de revisar la versión oficial de la historia autorizada convenientemente por la monarquía de Felipe IV.

Los recursos empleados por Pérez Reverte en su narrativa son de varios tipos: combina personajes reales y ficticios, nombres, eventos, simultaneidad de tiempos, acciones dispersas, lenguaje elevado versus sencillo, revaloración del sujeto femenino, etc. Todo esto con el fin de convencer al lector de que las aventuras de Alatriste, si bien son pura ficción, deben equipararse y ubicarse en el transcurso de la historia oficial del siglo XVII, pero a partir de una mirada nueva. Así las cosas, la novela posmoderna, a la vez que propone un discurso metanarrativo, abre las puertas a la revisión crítica – aunque a manera de juego – de la historia oficial y apuesta por una nueva interpretación de la historia. Es entonces en el espacio de la posmodernidad en el que debemos examinar la nueva novela histórica española. Según Martínez Samos:

The “Nueva Novela Histórica” possesses the capacity to return to history and to portray alternative perspectives distinct from the official historiographical discourse. When writers now create historical narratives, they attempt to fill in the lack of information, activities and contributions from documented history. The new political situation in Spain facilities the

---

3 En el caso de Lyotard, entendemos el empleo de metanarrativa como ‘textualidades’ inventadas, manipuladas, o introducidas con el propósito de controlar el imaginario público.
purpose of the writers. They explore the past with independence, free from outside social and political pressure. (15)

No hay duda de que la narrativa histórico-postmoderna de Pérez Reverte es un buen ejemplo de la nueva creación española en cuanto a estilo, técnica de escritura e ideología.

Esta renovada concepción de la figura ‘heroica’ en la novela histórica posmoderna tiene el propósito establecer al personaje de Alatriste como verdadero héroe popular del Siglo de Oro – aunque no exento de ambivalencias de todo tipo. En contraste con algunas obras moralizantes del Siglo de Oro, la idea de Pérez-Reverte no consiste en plantear a su protagonista en un marco quijotesco, esto es, viviendo de acuerdo a ciertos principios extraídos de los libros de caballería, sino rescatar o desvirtuar un conjunto de normas morales que por cualquier razón han sido dejadas de lado en la agitación de las sociedades modernas. Es claro que es tarea del lector reconocer a Alatriste como un símbolo de sociedades pretéritas pero manteniendo fuertes vínculos con en el presente inmediato. Los cuatro textos de Pérez-Reverte ocurren en un periodo de supuesta grandeza histórica en la que el conflicto interno del protagonista – el debate entre lo que está obligado a hacer y lo que moralmente es aceptable – resulta ser a su vez una ironía que define al personaje y a la época misma. Por ejemplo, en uno de los capítulos de Limpieza de Sangre queda clara la doble moral de la iglesia como institución cuando Alatriste y Quevedo ponen en duda la genealogía del secretario real Luís de Alquezar al momento de condenar a Iñigo por considerarle de ascendencia judía. Escribe el
novelista, “el propio Luís de Alquézar no era de sangre limpia, sino que en su genealogía familiar constaba – como en la de casi media España, por otra parte – una rama judía documentada como conversa a partir del año mil quinientos treinta y cuatro” (232). Esta cita pone de relieve la hipocresía en que se fundamenta toda estructura de poder fundamentada en el fraude y el engaño.

Dos de los temas que se examinan constantemente en las novelas de Pérez-Reverte se relacionan con la literatura religiosa y secular, por otra parte, muy importantes para el Siglo de Oro. No obstante, es la literatura secular la que ocupa un lugar especial, dada las continuas referencias del autor hacia Lope de Vega, Cervantes y Góngora. Para Reverte, estos escritores son verdaderos innovadores literarios en lo que se refiere a procesos de orden político, temas como el amor, el individualismo, el cuestionamiento de la fe, el honor, las normas y leyes que regían al ciudadano español.

Cada entrega sobre Alatriste pasa revista a uno de los temas cruciales para la literatura de los siglos XVI y XVII. Por ejemplo, en El capitán Alatriste el tema que se ventila es el honor. A pesar de las conspiraciones y reveces provenientes del Santo Oficio para Alatriste la motivación principal es comportarse de acuerdo a ciertos principios (respeto a la vida y compasión) ya extintos en una época en donde los intereses personales se imponían por sobre los buenos ideales. Lo anterior se ilustra mejor al momento en que Alatriste y el espadachín italiano Gualterio Malatesta asaltan a dos caballeros ingleses. Dice el narrador:
Entonces, de nuevo el inglés hizo algo extraño. En lugar de pedir clemencia para sí, o-estaba claro que era un mozo valeroso- echar mano al inútil puñalito que aún conservaba al cinto, dirigió un desesperado vistazo al otro joven que se defendía débilmente en el suelo, y señalándoselo a Diego Alatriste volvió a gritar:

-¡Cuartel para mi compañero!

... Pidió por última vez, ahora casi confidencial, en voz baja. Y Diego Alatriste, que seguía dándose a todos los demonios, supo que ya no podía matar a sangre fría al maldito inglés, por lo menos aquella noche y en aquel sitio. (88-89).

La referencia al lado humano del protagonista no deja ninguna duda. Al mismo tiempo se constata la valoración del ser humano y de sus cualidades como tal de la manera que sucedía en el Renacimiento y en el Barroco.

En el texto más representativo del Siglo de Oro, *Don Quijote de la Mancha*, la amistad entre el Hidalgo y escudero es tema fundamental. De la misma forma Pérez-Reverte expone los fuertes lazos de amistad que unen a Alatriste y Quevedo; y la camaradería y el aprecio que se establece entre Diego y Álvaro de la Marca, Conde de Guadalmedina, en *El capitán Alatriste*. Expresa Pérez-Reverte a través de Iñigo:

Hablar de amistad sería excesivo para definir la relación entre Guadalmedina y el antiguo soldado; pero sí podríamos hablar de mutua consideración, en los límites de cada cual. Álvaro de la Marca estimaba sinceramente al capitán. (107).
Una vez más, consideramos que las relaciones interpersonales y de camaradería entre los personajes de las novelas sobre Alatriste es una clara referencia a la narrativa del Siglo de Oro.

En nuestro estudio y la comprensión de las novelas *El capitán Alatriste*, *Limpieza de sangre*, *El sol de Breda* y *El oro del Rey* inferimos que las historias del capitán Alatriste no sólo relatan las aventuras de un espadachín sino que permiten en el campo de estudio de la nueva novela española conjugar otras posibilidades de interpretación del Siglo de Oro y deconstruir elementos que constituyen la historia oficial. Desde el punto de vista del mundo literario contemporáneo la combinación de la ficción e historia consiente que el autor maneje la figura histórica del personaje de Alatriste a partir de situaciones relacionadas con las instituciones más importantes del imperio español: monarquía, iglesia y ejército. A simple vista la construcción del discurso de la novela revertiana ha parecido basarse en el placer por la historia; sin embargo, el autor ha considerado otras disciplinas relacionadas con el conocimiento humano como el arte, la literatura, la filosofía y la religión para enriquecer las aventuras de su personaje. El uso de estas disciplinas y la combinación de elementos literarios de tiempo y estructura se encuadran en la retórica del Siglo de Oro, pero el discurso y la exposición de ideas de Reverte han permitido reevaluar el perfil histórico con que se nos ha enseñado oficialmente la historia.

Al escribir desde la perspectiva humana de Iñigo el aporte en conjunto de las novelas sobre Alatriste es el contexto y la realidad humana del individuo español. Reverte logra analizar el comportamiento y las actividades del español
para acercarnos al conocimiento de otra posible realidad para el habitante de la España del siglo XVII. A pesar de que las novelas sobre Alatriste entusiasman e invitan a creer en otro escenario histórico diferente al oficial, la intención de reevaluar la historia no es un postulado legal, es simplemente el método de trabajo posmoderno del escritor en donde el mundo literario del Siglo de Oro determina los eventos en los cuales toma parte la vida del personaje.

Refiriéndose a la nueva narrativa española, Jo Labanyi expresa que:

“It has become fashionable to describe contemporary Spanish culture as post-modernist. Accelerated development, replacing historical linearity with simultaneity, has created an apocalyptic sense of the “end of history”. (150). En este sentido, la premisa de plantear las historias de Alatriste en el siglo XVII puede tener como significado la reprobación de la historia oficial, una crítica a un supuesto pasado glorioso que terminó por embargar no sólo el patrimonio económico de la nación sino también el patrimonio cultural y humano de España. Finalmente, la obra de Pérez-Reverte conjetura sobre hechos y situaciones ocurridas en el siglo XVII desde una narrativa que alude la inevitable retórica de la historia oficial para indagar la estructura política, social y económica de ese periodo histórico a través de los ojos de Alatriste, Iñigo y de Quevedo. El referente histórico es importante por los cambios que significa el reinado de Felipe IV para el futuro de España.
II. LA NOVELA HISTÓRICA Y LA PROPUESTA LITERARIA-POSMODERNA DE PÉREZ-REVERTE

LA NOVELA HISTÓRICA ESPAÑOLA

Establecida como género en el siglo XIX gracias a los aportes del escritor escocés Walter Scout, la novela histórica⁴ del siglo XX responde a las clasificaciones propuestas por Kurt Spang. Asegura el crítico que “la novela histórica no es historiografía pura y tampoco es narrativa o novela pura [sino que] constituye un ‘hiato entre ficción e historia’” (63). El entrelace entre historia y ficción constituye el vínculo entre la narrativa de hechos y personajes históricos con postura crítica (o no crítica) por parte del escritor.

En el caso de novela histórica española del siglo XX podría asegurarse que el antecedente más destacado lo constituyen los *Episodios Nacionales* de Benito Pérez Galdós (1843 -1920), publicados en serie en el último tercio del siglo XIX. El escritor canario examina los registros de la historia de España a través del prisma de una mirada rigurosa de la realidad. Esta colección de novelas no sólo expone cierta concatenación de datos históricos sino que indaga sobre ciertos aspectos no muy claros del pasado español. Sus episodios se basan en la descripción de costumbres y los problemas de la sociedad española. En general, los *Episodios nacionales* se trata de una obra extensa, basada en la descripción de costumbres y problemas sociales de todo tipo, que se propone

---

⁴ According to Chris Baldick, for historical novel we understand it as a novel in which the action takes place Turing a specific historical period well before the time of writing (often one or two generations before, sometimes several centuries), and in which some attempt is made to depict accurately the customs and mentality of the periods. (114).
redimir situaciones o explicar circunstancias correspondientes a distintos momentos históricos de España.

La principal diferencia que separa a la novela histórica de fines de siglo XIX de la de Arturo Pérez-Reverte en el XX es el manejo de algunos aspectos estructurales en la exposición de la trama. En las obras de Alatriste se impone una mixtura de misterio y aventura, al menos en ciertas instancias, que caracteriza el rol de ciertos personajes y reduce la relevancia de los hechos históricos. Por tal razón, la descripción de los constantes duelos, peleas y emboscadas, viajes presurosos se hace desde un plano descriptivo que multiplica las imágenes logrando que el narrador se distancie de la historia propiamente dicha. Los argumentos y tramas de Pérez Reverte descansan en situaciones que pudieran ser verificables, pero en última instancia son sólo ficción.

PROPUESTA LITERARIA POSMODERNA

Para caracterizar y mejor comprender la transformación de la novela histórica española, lo mismo que reforzar nuestra tesis sobre la novela histórica-posmoderna del siglo XXI, es necesario establecer una definición satisfactoria de lo que deberíamos entender por postmodernismo. Según señala Umberto Eco “postmodernism is defined by its intertextuality and knowingness, and by his relation to the past – which postmodernism revisits at any historical moment with irony” (Citado por Selden, 109). En las obras de Pérez Reverte, tanto el narrador
como otros personajes claves tienen plena conciencia de la intertextualidad\textsuperscript{5}. Es decir, de una u otra manera sugieren que son concientes de ser actantes en un plano literario, al igual que los otros personajes a los que se refieren. En El capitán Alatriste, por ejemplo, se alude constantemente a las obras de escritores españoles representativos como lo es Lope de Vega: “Aún murmuro algunos fragmentos más del Fuenteovejuna de Lope, que era uno de sus dramas favoritos, antes de quedar de nuevo en silencio” (79), y la de otros autores.

Con el propósito de revelar la otra cara de la moneda en lo que a historia se refiere, Perez-Reverte plantea una narración paralela a los acontecimientos del siglo XVII acomodándolos a su relato. Los aportes y reflexiones de los personajes de Alatriste y de Francisco de Quevedo construyen una perspectiva novelística en donde el diálogo intertextual es la base de la estructura del discurso. Otros de los textos mencionados en El Capitán Alatriste es El Arenal de Sevilla, una comedia de Lope de Vega (204). Asimismo, encontramos citas de Calderón de la Barca (147), de Juan Luís de Alarcón y Luís de Góngora; incluso el espadachín italiano Gualterio Malatesta, rememora personajes de Los tres mosqueteros de Alexander Dumas. Sobre las otras artes, de forma explícita se habla de las pinturas de Diego de Velázquez y se alude a los espacios naturales, urbanos y la geografía de la ciudad de Madrid y de toda España, así como figuraba en los lienzos de los grandes maestros de la pintura.

El mismo Pérez-Reverte admite – haciendo eco a la expresión histórico-posmoderna de la nueva novela – que su producción literaria es a la vez texto y

\textsuperscript{5} Originally coined by Julia Kristeva to designate the various relationships that a given text may have with other texts. (Definido por Baldick, 128).
contexto de la historia. Este criterio explica la profusa intertextualidad que caracterizan las novelas sobre el Capitán Alatriste. Una vez asumida la definición de intertexto y considerando la definición de María Victoria Reyzabal: “presencia en una obra de referencias, expresiones temas, rasgos estructurales, estilísticos de otros textos que han sido incorporados como citas, recreaciones o alusiones” (53), podemos asegurar que la continua referencia a otros textos opera dialécticamente en la memoria del narrador como recuerdos que presentan una versión “otra” de su propia vida y la del héroe Alatriste. Apunta reverte en boca de Iñigo “Todos se quitaron los sombreros cuando Lope, el gran Félix Lope de Vega Carpio, apareció caminando despacio entre los saludos de la gente que se apartaba para dejarle paso, y se detuvo unos instantes a depurar con don Francisco de Quevedo quien lo felicitó por la comedia que representaba al día siguiente en el corral” (204). El testimonio del joven personaje como puede verse es presencial, sensorial, su memoria fotográfica vivifica y pondera lo que en ese momento posee más valor. Esta técnica fotostática – memoria igual imagen – es empleada rigurosamente por el novelista para vitalizar el dato histórico como narración y contribuir a su verosimilitud.

Otro ejemplo de memoria fotostática e interés pedagógico por parte del autor la encontramos en la siguiente reflexión de Iñigo en cuanto a uno de los momentos que vivió en Flandes:

Recuerdo bien aquel día funesto había un poco de sol, aunque fuera holandés; y estábame yo muy a su disfrute, sentado en apoyo que había en la puerta de la casa mientras leía con mucho agrado y provecho un
libro que el capitán Alatriste solía dejarme para hacer prácticas de lectura. Era una fatigada primera edición, muy llena de malos tratos y manchas de humedad, de la primera parte de El ingeniosos hidalgo don Quijote de la Mancha, impresa en Madrid en el quinto año del siglo – sólo seis antes de que yo naciera – por Juan de la Cuesta: libro maravilloso del buen don Miguel de Cervantes, que fue ingenio profundo y desventurado compatriota; pues de haber nacido inglés. O póstuma; única que una nación hechura de Caín como la nuestra suele reservar, y eso en el mejor de los casos, a la gente de bien. (Pérez-Reverte 69).

Decimos interés pedagógico debido a que la novela histórica de Pérez Reverte – al presentar la historia de España a partir de una metodología distinta, un juego deconstructivista entre aventura épica de un periodo histórico específico, relatos de capa y espada, y literatura del Siglo de Oro – introduce asimismo una nueva manera de ver la historia. El interés en la revisión del dato histórico, sin embargo, no radica tanto en nociones ideológicas o juicios morales en particular, sino más bien en una mirada nueva que, según Garrido, “wants to fill the gaps that critical minds may find in the dominant version of history. (121). Pero el propósito de la narrativa de Pérez Reverte no es sólo el estudio y redescubrimiento de la historia de España sino también el entretenimiento, la dinámica lúdica centrada en personajes heroicos o, si se quiere, anti-heroicos; se trata de un despliegue de aventuras de múltiples sujetos dentro del cúmulo de aventuras que la historia oficial ha seleccionado o inventado y puesto a disposición en los textos escolares. En este trasvase de eventos, de verdades
ocultas o desfiguradas, de eventos pasados reales o ficcionalizados, los temas que siempre prevalecen son el amor, la guerra, el honor y la amistad.

Lo anterior entronca con la idea del autor de que la historia de España es una ‘metanarrativa’, una historia convenientemente parcializada. En las cuatro novelas sobre Alatriste la visión de las acciones y personajes es a partir de la institución del gobierno, a través de la monarquía. Sin embargo, el autor cuestiona la rigidez con que la historia oficial intenta modelar el pensamiento del lector sin dar espacio a otras opiniones. La narrativa sobre Alatriste pone en entredicho muchas de las decisiones gubernamentales tomadas por buena y devela desaciertos en la conducta y normas que dictaminan el carácter del ciudadano español. En este respecto, el propósito de Pérez-Reverte coincide con los juicios de Lyotard cuando el teórico francés expresa en su ensayo *The Pragmatics of Scientific Knowledge* cómo en el discurso científico y las narrativas pueden exponerse imperfecciones del conocimiento de la historia:

I have said that narrative knowledge does not give priority to the question of his own legitimation and that it certifies itself in the pragmatics of its own transmission without having recourse to argumentation and proof (27).

Puesto de distinta manera, en Pérez-Reverte se desmantela la historia a través de la literatura y se sugiere que la historia no es otra cosa que ficción, como lo es el texto novelístico. Esto no significa que Pérez-Reverte desacreditó lo que de verdad pueda tener la historia la historia del siglo XVII español sino que enjuicia los intereses ideológicos que han convertido a esa historia en un discurso parcializado. Escribe Lyotard “The scientist questions the validity of
narrative statements and concludes that they are never subject to argumentation of proof. – Narratives are fables, myths, legends fit only for women and children. At best attempts are made to throw some rays of light into this obscurantism, to civilize, educate, develop” (27). Para Perez-Reverte y otros novelistas de su tiempo, si bien no es posible corregir problemas o situaciones históricas catastróficas propias del pasado, si es justo, posible, y hasta necesario re-escribir la historia. La creación literaria de Pérez-Reverte invita al lector a escudriñar con nuevos ojos la historia de la nación española a través de las aventuras de Diego Alatriste.

Otro factor a señalar dentro de la propuesta literaria del autor, es el empleo del suspenso. Las historias de Alatriste estructuran una visión de los hechos históricos e invita al lector a centrar su atención en la España aparentemente grande y fuerte de la época, pero desde una perspectiva desarticuladora. No se trata de echar una mirada nostálgica a ese periodo histórico como algo esplendoroso sino examinar los errores por los que España empezó a decaer como imperio. A través de Iñigo, Pérez Reverte expresa con desdén:

En aquel tiempo, cualquier cosa en la corte de ese rey joven, simpático, mujeriego, piadoso y fatal para las pobres Españas que fue el buen don Felipe Cuarto podía ser comprada con dinero; hasta las conciencias. Tampoco es que hayamos cambiado mucho desde entonces. (35).

Este texto sugiere que la crisis de poder ha sido continua y devastadora. Mientras que la enseñanza escolar de la historia se imparte de una manera
terminante, la propuesta literaria de Pérez-reverte sugiere que la idea de que la historia no es absoluta sino relativa. En tal respecto, Lyotard trata de responder a la pregunta que se hace sobre posmodernismo:

What, then, is the postmodern? What place does it or does it not occupy in the vertiginous work of the questions hurled at the rules of image and narration? It is undoubtedly a part of the modern. All that has been received, if only yesterday (*modo, modo*, Petronius used to say), must be suspected. (79).

La necesidad de interrogar y desconfiar la historia ejemplifica mi opinión en cuanto la propuesta literaria de Pérez-Reverte. Las cuatro novelas sobre el capitán Alatriste no presentan restricciones conceptuales sino simplemente exteriorizan al hombre español a través de las aventuras de un personaje que entretiene y que a través de cuya vida se exponen momentos significativos de la historia de España. El siguiente párrafo puesto en boca de Iñigo descrita en El sol de Breda ejemplifica el pensamiento del hombre español en cuanto a la guerra en Flandes:

Estancados entre reyes, aristócratas y curas, con usos religiosos y civiles que despreciaban a quienes pretendían ganar honradamente el pan con sus manos, los españoles preferíamos buscar fortuna peleando en Flandes o conquistando América, en busca del golpe. Esa fue la causa que hizo enmudecer nuestros telares y talleres, despobló a España y la empobreció; y os redujo primero a ser una legión de aventureros, luego
un pueblo de hidalgos mendigantes, y al cabo una chusma de ruines sanchopanzas. (36).

Estas palabras demuestran que el soldado español del siglo XVII se hace a través de experiencias de guerra. El sujeto al mismo tiempo que observa, critica la tendencia del español a la riqueza fácil; la falta de visión del bienestar colectivo a través de un concepto de nación fuerte y productiva que trajo como resultado la mediocridad, la crisis y la miseria. Tal argumentación, es vital para que el lector comprenda el razonamiento del hombre español ejemplarizado en El sol de Breda.

III. MIXTURA ENTRE FICCIÓN E HISTORIA EN LAS NOVELAS SOBRE EL CAPITAN ALATRISTE

Se ha dicho ya que historia y ficción se consolidan en la narrativa de Pérez-Reverte⁶: argumento, estilo, perspectiva narrativa, conflicto interno y externo, no distorsionan la documentación oficial del periodo en cuestión sino que se propone como una versión historiográfica alternativa del reinado de Felipe IV. La reconstrucción del pasado a través de la ficción posibilita al lector español de hoy el re-encuentro con una conciencia histórica, cegada por el franquismo, en donde primero se inspeccionan las circunstancias socio-políticas de ese siglo; segundo, se pondera la producción literaria de esa época; tercero se expone la dura condición humana del individuo español.

⁶ Baldick distinguish fiction as “The general term for invented stories, now usually applied to novels, short stories, novellas, romances, fables and other NARRATIVE works in prose, even though most plays and narratives poems are also fictional” (96).
La estrategia comúnmente empleada en el discurso literario de Pérez-Reverte para disuadir al lector consiste en examinar las peripecias de la vida diaria de sus personajes. En Alatriste el marco histórico no determina el devenir de los personajes – al menos de la misma manera que lo hace con el lector de hoy, dadas las múltiples referencias que éste posee sobre la realidad cotidiana. Puesto de distinta manera, somos nosotros los encargados de avanzar juicios en cuanto a lo que acontece alrededor de la vida de Alatriste ya que nada ha sido previamente determinado. Por ejemplo, de los tantos encuentros del protagonista con Quevedo, más que el personaje en sí, es la figura literaria del escritor y su obra las que enarbolan una crítica al gobierno y a la situación del país. Las acciones del personaje de Quevedo urgen algunas instancias en el cambio social; pero no es sino a través de las referencias a los trabajos de Cervantes, Calderón, Góngora, y el mismo Quevedo, que se introducen la mayor parte de las declaraciones directas sobre ese cambio. Otro juicio que se nos encarga emitir entre historia y ficción es la interpretación de la reconstrucción de situaciones religiosas de carácter ficticio, por ejemplo, la posible pena de muerte a Iñigo en Limpieza de Sangre tiene como referencia el recordar la siniestra labor de la iglesia y de la inquisición. Es decir, controlar el imaginario de la población en cuanto al accionar de sus obras. Aunque no podría asegurarse que el autor es un no-creyente, su objetivo es revelar al ciudadano español de hoy a doble textura ética de la que casi siempre ha echado mano la Iglesia Católica como institución.
Otro ejemplo que podría categorizarse de ‘enlace crítico-lúdico’ entre historia y ficción ocurre en *El capitán Alatriste* al momento del encuentro entre Diego Alatriste, personaje ficticio, el príncipe de Gales y el duque de Buckingham, personajes históricos. La visita inesperada de estos caballeros ingleses con el fin de contraer matrimonio con la hermana del rey, la infanta doña María, es dato histórico verídico y punto de partida de la primera novela sobre el capitán. Como atestigua Ramón Menéndez Pidal en su *Historia de España*, la noche del 16 de febrero de 1623 “el príncipe de Gales había llegado a la corte [de Felipe IV], para esposar a la hermana del rey, la infanta doña María” (689). Este hecho posiblemente se recrea con la intención de revisar eventos históricos del siglo XVII que hubiesen dado paso a una realidad distinta de la acontecida entre las relaciones diplomáticas españolas e inglesas.

La mezcla de acontecimientos reales e históricos es constante en Pérez Reverte cuando revalora el dato histórico del siglo XVII. Al final del primer capítulo del *Capitán Alatriste*, el personaje de Martín Saldaña, teniente de alguaciles, ofrece a Alatriste un trabajo que pagaría buen dinero para la época “quince doblones de a cuatro, en oro, eran más de setecientos reales” (32). La descripción del atentado se hace a través de detalles ficticios que coinciden con la visita del príncipe de Gales y su inesperada estadía en la embajada inglesa – acontecimiento que realmente ocurrió –; sin embargo, el uso de doblones como recompensa por el trabajo es información verídica. La referencia a la Casa de

---

7 Un posible matrimonio entre en aquel entonces príncipe de Gales, futuro Rey de Inglaterra (Carlos I) y la hija menor de Felipe III de España, María Ana, hubiese mejorado las relaciones entre España e Inglaterra. El matrimonio nunca se llevo acabo, Carlos I se casó con Enriqueta María de Francia y España e Inglaterra continuaron en Guerra.

8 Antigua moneda española de oro.
las siete chimeneas,\(^9\) lo mismo que el destino del príncipe en Madrid y la
descripción de El marqués de Buckingham, son adaptaciones y suposiciones del
recorrido y el lugar de estadía del príncipe: “era el joven favorito del rey Jacobo I
de Inglaterra\(^{10}\): flor y nata de la nobleza inglesa” (106). La presentación del
príncipe de Gales\(^{11}\), “futuro rey de Inglaterra, Escocia e Irlanda”, (117) dinamiza
la convergencia entre historia-ficción-juego paródico narrativo y verdad otra; del
mismo modo, se acentúa la noción de que ‘historizar’, como fenómeno
discursivo, no está muy distante de ‘novelizar’ o ‘ficcionalizar’.

Pérez-Reverte es consciente de que la literatura por sí sola no produce
cambios sociales, cree, sin embargo, que es responsabilidad del escritor actual
el cuestionar el documento oficial para reintegra lo que ha sido dejado fuera.
Pero más que cuestionar directamente, lo que hace es brindar entretenimiento a
através de una prosa cargada de ficción que promueve un ambiente nuevo en la
narrativa española de las últimas décadas. Dentro de esta nueva propuesta se
construye el papel del héroe que no sólo ejecuta acciones fuera de lo común,
sino que informa al lector sobre la realidad de los españoles del siglo XVII. El
carácter humano del héroe es el mejor exponente de que la vida del ciudadano
común no debe reducirse únicamente a su condición histórica, sino que se trata
de la condición humana de los personajes y sus experiencias frente a
acontecimientos reales. El componente humano del personaje nos informa sobre

\(^9\) Edificio construido a finales del siglo XVI en que se encuentra actualmente el Ministerio de cultura de
España.

\(^{10}\) Rey de Inglaterra durante el periodo de 1603 a 1625.

\(^{11}\) Reinó desde 1625 hasta 1649.
las difíciles circunstancias económicas por las que transitaba que incluso negaba a la gran mayoría vivir en un lugar decente y acceso a un buen plato de comida. De tal manera que las alternativas de vivir con dignidad dentro del marco de la ley eran muy pocas; de allí que era prioritario el ‘alquilar’ los servicios ya sea como cobrador de cuentas, mercenario, mensajero y otros encargos. El componente humano del protagonista se manifiesta asimismo de otras maneras. Por ejemplo, en su disposición hacia Iñigo como padre adoptivo; Los sentimientos y afectos para su amigo Quevedo, su amigo, a quien lo une una fuerte conexión que llamaremos amistad; por último, está el amor de hombre y el apetito desordenado por la mujer ajena y la mujer exenta de restricciones morales y religiosas.

La tendencia a la fusión entre realidad-ficción parece ser representada a través de la vida de un personaje ficticio que recrea eventos ya sucedidos. El papel del personaje como héroe se acredita cuando se dice que España necesitaba de hombres que se sacrificaran para mantener su hegemonía en Europa. El héroe que se espera tal vez es el héroe romántico que busca la verdad o el héroe fantástico que lucha por igualdad y justicia. Sin embargo, el héroe que se nos ofrece en las aventuras de Alatriste corresponde al de hombre ordinario, pero irreverente que se esfuerza por la protección de sus intereses. Independientemente de hazañas o hechos extraordinarios, Alatriste es el hombre común que se entrega por su familia y por su patria; es un hombre real, que está dispuesto a morir por sus compromisos. Este supuesto héroe fortalece
la realidad histórica de una nación que seguía viendo en su pasado sus más grandes logros. Por ejemplo la conquista y colonización.

La concepción de la historia a través de la ficción se presenta como un modelo educativo en donde se debe de reconocer las diferencias entre el discurso histórico y el discurso narrativo. En general, el impacto que produce la inserción de un personaje como Alatriste dentro del discurso narrativo lo que hace es proyectar la vida del personaje como el conflicto interno y proyecta las circunstancias históricas como el conflicto externo. Es decir, el conflicto interno revela el trasfondo biográfico del personaje a través de la memoria de Iñigo. En este caso, el mejor argumento que nos ofrece las aventuras de Alatriste para convencernos de que si existe un vínculo entre sus novelas y la historia es la evolución del personaje y sus diferentes hazañas. Existe una fuerte relación de identidad entre el narrador, el protagonista, el autor y los acontecimientos ocurridos en el siglo XVII, por consiguiente el conflicto externo revela la degradación de la sociedad de la época, por ejemplo, el fanatismo religioso (implantado por la inquisición y la adoctrinación católica) e incluso el nepotismo que se ha experimentado en la sociedad española durante la historia. No obstante

Finalmente, a través del narrador como elemento interno, Pérez-Reverte logra criticar la avaricia, la ambición y la violencia del español. Sin embargo, él no saca conclusiones generales ni mucho menos caracteriza a todo español con

---

12 Termino que hace alusión a la tendencia a favorecer a familiares y a personas afines con cargos o premios.
esos elementos, No obstante logra enfatizar rasgos comunes del individuo español por medio de los cuales construye/deconstruye el pasado.

Ahora bien, la condición humana del individuo español se ha expresado desde la época medieval a través de su producción literaria. En contraste con grandes obras literarias de la literatura española como *Don Quijote de la Mancha*, que expone la condición humana del personaje desde una perspectiva psicológica y filosófica y en contraste con el poema épico del *Cantar de Mío Cid* en donde en todo momento la condición humana de Rodrigo Días de Vivar es su constante heroísmo, el personaje de Diego de Alatriste desde una perspectiva social pude verse incluso como el de antihéroe. El mundo absurdo e injusto en el que sitúa a Alatriste posesiona su condición humanan como utilitarista. La utilidad por encima de todo. Debido a que este personaje pareciese vivir en algunos casos en un mundo absurdo e injusto. Un mundo en donde la falta de racionalidad en cuanto a derechos, justicia y sistema político y económico difiere del mundo actual, en el cual se comparte valores diferentes a los del siglo XVII. Es admirado por Iñigo, el Conde de Olivares, y de Quevedo por sus hazañas y virtudes, sin embargo, el lector puede reconocer que el personaje es un asesino, un mercenario y un hombre a quien los conflictos Morales le valen poco; no obstante, se nos pretende simpatizar con él. En la lectura de las aventuras sobre Alatriste el lector espera que el personaje no sea asesinado o capturado, se respaldan sus acciones y se reconoce su lealtad con sus amigos.
CONCLUSIÓN

Las novelas históricas de Pérez Reverte no sólo han sido traducidas a varios idiomas y significado un fabuloso éxito de mercado sino que han marcado una nueva ruta en el devenir de la narrativa española de las últimas décadas. La mezcla de historia y ficción, de eventos y personajes reales con no-reales, encapsulados en un estilo sobrio, cinematográfico, en el que se funden ‘alta cultura’ con ‘cultura popular’, ofrecen un ameno entretenimiento a través de una narrativa historiográfica deconstruccionalista del pasado español. Aunque puede asegurarse que la novela revertina no exige de un lector experto en peripecias narrativas y dominio histórico, es decir, de un lector que asimile fácilmente el componente crítico social de la visión del mundo del autor, es imperativo reconocer la complejidad en el ensamblaje de la obra al integrar otras voces y otros textos con el propósito de develar realidades ‘otras’, realidades alternativas que de otra manera no tendrían cabida en el discurso oficial, según podría concluirse si consideramos las propuestas teóricas de J-F. Lyotard y Umberto Eco.

En lo respectivo al referente histórico es claro que al abordar la lectura de Pérez-Reverte el periodo histórico que interesa es el reinado de Felipe III – finales del siglo XVI y principios del XVII respectivamente – y el reinado de Felipe IV como sucesor del trono. En este disperso pero invariable marco de época se insertan una galería de personajes históricos y ficticios cuyas palabras y acciones darán vida o pondrán en entredicho la legitimidad atribuida a la
discursividad de la historia. La España del siglo XVII de Pérez-Reverte, contraria a la España gloriosa inventada por el franquismo, se debate corrupta y empobrecida en interminables guerras contra Inglaterra, Francia y otros territorios europeos sedientos de independencia. No cabe duda que el autor, para brindar al lector de un universo narrativo de tal magnitud y diversidad, ha tenido que realizar una intensa investigación en todos los registros posibles para no caer en el dato fácil o vacío que comprometa su postura crítica y accionar de sus personajes – en especial los históricos. Esta intensa investigación incluye, por supuesto, un estilo propio en la presentación de los materiales que introduce nuevas modalidades en el desarrollo de la trama, las acciones, en la reestructuración del lenguaje de época, de los escenarios, el vestuario, las costumbres, la conducta de los individuos según su status social, etc. Todos estos elementos invitan a un lector de hoy, no por cierto muy dado a la lectura, a explorar nuevos espacios narrativos, a interesarse a través del juego en un pasado considerado muerto o demasiado nebuloso; al mismo tiempo, la obra de Pérez-Reverte promueve la llamada ‘recuperación de la memoria perdida’ de la nación española y cultiva la novela narrativa posmoderna. Así las cosas, es fácil concluir que la mezcla de aventuras de personajes heroicos o anti-heroicos con hechos históricos verosímiles ha dado como resultado una narración única que no sólo revive el interés en la lectura sino que ha sido llevada al cine con gran éxito de público. Este hecho, por supuesto, impulsa el interés por la lectura y establece un importante interdiálogo entre narrativa literaria, imagen cinematográfica representativa y registros de sonido. De esta manera, el nuevo
novelista español se propone una vez más contar historias, anécdotas, a la vez que combinar crítica y creativamente la temática de la historia y la literatura con otros lenguajes expresivos no menos importantes como son los de la escultura, pintura, arquitectura y música.
BIBLIOGRAFÍA


